

SANTA COMBA DE BANDE

Situación: Santa Comba, Bande (Orense)

Notas previas

- Fue declarada Monumento Nacional por Real Decreto de 11 de Agosto de 1.921.
- De origen visigodo, fue restaurada en el año 872 por orden de Alfonso III, según consta en un documento del monasterio de Celanova.
- A partir de entonces ha sufrido múltiples modificaciones, aunque el estudio de paramentos dirigido por L. Caballero demuestra que todo el interior de la iglesia, incluidas las bóvedas, pertenece a la construcción original.
- Fue restaurada hacia 1930 por A. Ferrant y en los últimos años se ha sustituido el tejado.

Antecedentes

San Fructuoso de Braga fue un personaje muy importante en la monarquía visigoda del S. VII y muy interesado en la cultura bizantina, que conocemos bien porque poco después de su muerte su discípulo San Valerio escribió su biografía, que ha llegado hasta nosotros.

Construyó su propio mausoleo hacia el año 660, con un diseño exterior semejante al del de Gala Placidia y con una estructura interior inspirada en San Vital, ambas muy próximas en Rávena. Después de más de un siglo de iglesias visigodas de muy diversas formas, generalmente de tipo basilical con diferentes tipos de cabeceras y pseudocruceros, San Fructuoso de Montelios es la primera iglesia cruciforme de época visigoda que conocemos.



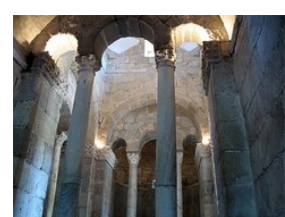
Mausoleo de Gala Placidia



San Fructuoso de Montelios



San Vital de Rávena



San Fructuoso de Montelios

Según las últimas investigaciones sufrió una importante modificación en los primeros tiempos de la reconquista.

También nos consta que en 1102 el obispo compostelano Gelmírez robó los restos de San Fructuoso para llevarlos a la catedral de Santiago de Compostela, sede de la que dependía Montelios desde el año 833.

Santa Comba de Bande está situada a menos de 100 kms. de Braga, en pleno territorio de influencia de San Fructuoso en el siglo VII.

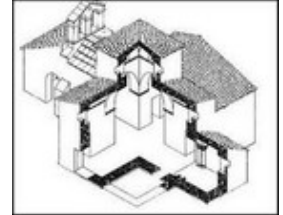
Arqueología de las iglesias tardoantiguas y altomedievales de la Península Ibérica

Descripción

Magníficamente conservada y sin grandes modificaciones respecto a su diseño original, la iglesia, inscrita en un rectángulo de 12 por 18 metros, tenía forma de cruz griega a la que se añadían un ábside en el costado oriental y un pórtico en el occidental, prácticamente simétricos. Sobre el cruce de las dos naves existe una linterna cubierta por tejado a cuatro aguas, con una ventana a cada lado, situadas sobre los tejados a dos aguas que cubren las naves.

En la actualidad existe además una cámara en el costado nordeste, con tejado plano continuación del de la nave norte y se ha sustituido el pórtico original, que seguramente sería del mismo tipo que el de San Juan de Baños, por otro que tiene un único tejado plano con dos arcos de medio punto, uno al norte y el otro al oeste, y una espadaña del siglo XIX en la unión del pórtico con la nave occidental. Ambos añadidos son de peor factura que el resto de la construcción y se pueden observar a simple vista los planos de unión entre los muros originales y los añadidos posteriormente.

El aparejo de los muros es, como toda la arquitectura de esa época, a base de grandes sillares bien labrados, aunque no con la perfección de San Fructuoso de Montelios, colocados en hiladas horizontales que forman una estructura muy sólida como demuestra su magnífico estado de conservación.

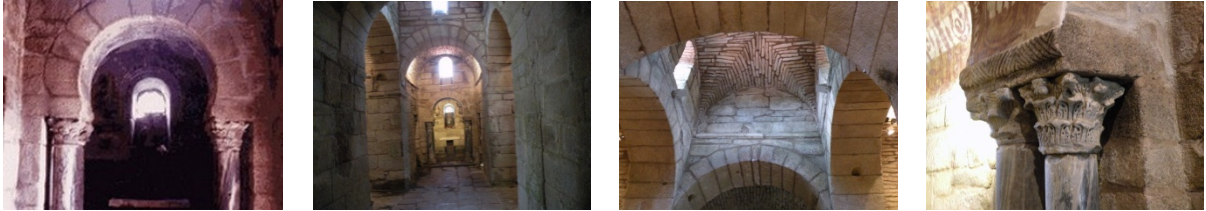


El interior es de una gran sencillez y define con magnífica exactitud el espíritu de la arquitectura visigoda de esta época. Las naves están cubiertas por bóvedas de medio cañón construidas con ladrillo del tipo romano, de factura semejante a la de la nave occidental de *San Fructuoso de Montelios*, y terminan en el cuadrado central en arcos de herradura. Dichos arcos, que rematan directamente en la pared sobre repisas decoradas, se juntan de a dos en cada esquina de forma que sólo dos de ellos son completos, mientras que los otros dos arrancan enjarjados con aquellos. Por encima de los arcos arrancan los muros que soportan el cimborrio, de una altura que es aproximadamente el doble de su anchura y con una ventana en cada uno de los lados, cubierto por una bóveda de arista capialzada, a semejanza de la del Mausoleo de Gala Placidia en Rávena, hecha también con grandes ladrillos de tipo romano y que arranca a partir de semicircunferencias en los muros.

El ábside, cubierto por bóveda semicircular, está separado del resto de la iglesia por un arco toral en forma de herradura sin clave y prolongado en $2/7$ del radio, sobre impostas que continúan a lo largo de los muros y que se apoyan cada una en dos capiteles sobre columnas colocadas paralelamente a los muros. Encima de la bóveda del ábside había una pequeña cámara a la que sólo se podía acceder por una ventana interior existente en el muro de la nave oriental, lo que será muy habitual en la arquitectura asturiana posterior. Actualmente se ha rebajado el tejado del ábside, quedando la ventana hacia el exterior. De los cuatro capiteles, mientras los dos más próximos a la cabecera son de la misma época que la iglesia y de una técnica muy poco depurada, los dos que dan a la nave son de

Arqueología de las iglesias tardoantiguas y altomedievales de la Península Ibérica

estilo romano provincial, de tipo corintio degenerado. Las columnas son de mármol negro, posiblemente reutilizadas de alguna construcción romana de la zona. En los últimos años se han restaurado las pinturas del ábside, añadidas a finales de la Edad Media.



El resto de decoración de la iglesia consiste en una imposta que recorre el comienzo de la bóveda del ábside y bordea la ventana que en él existe, que está formada por un tallo serpenteante con racimos y hojas, del mismo tipo que el de San Pedro de la Nave, unas hileras de sogueado en las naves a la altura de las repisas de los arcos del crucero y otras del mismo tipo en los muros de éste, por encima del final de los arcos. También es de destacar la celosía de la ventana del ábside, formada por semicírculos que cabalgan unos sobre otros. Este dibujo se ha encontrado en otros restos de decoración visigoda, como un cimacio de Córdoba o en las impostas de San Gaijo de Nazaré.

Pero lo más importante de esta iglesia es que, si la cronología estudiada hasta ahora no es totalmente errónea, nos encontramos ante la primera de las iglesias cruciformes de la arquitectura visigoda. Si, como hemos visto, San Juan de Baños fue construida en el año 661 y representa un nuevo intento de modificación de las plantas basilicales que se estaban utilizando hasta ese momento, lo mismo que observamos en otras anteriores como Cabeza de Griego, ó Recópolis, y San Fructuoso de Montelios fue construida poco antes de la muerte del santo acaecida el 16 de abril de 665, todo da a entender que Santa Comba, unos años posterior a ésta y situada en plena zona de influencia del obispado de Braga, significó el hallazgo definitivo en cuanto al diseño de las plantas que durante más de un siglo estuvieron buscando los arquitectos visigodos.

En efecto, parece que partiendo de la estructura que para su tumba importó San Fructuoso, imitando modelos de Rávena y Bizancio, se adoptó la misma forma para las iglesias posteriores, para lo cual al esquema de dos naves cruzadas y el cimborrio sobre su crucero bastaba añadir la capilla mayor y, para que el conjunto conservara esa simetría que posiblemente era su mayor atractivo, se le añadía también en el lado opuesto un pórtico de las mismas dimensiones que aquella.

Este hecho fue tan importante que el modelo de Santa Comba fue absolutamente respetado en otras iglesias posteriores, como San Pedro de la Mata, construida posiblemente en los últimos años del reinado de Wamba (672-681), y en la polémica Santa María de Melque, de fecha imprecisa pero que, aunque considerada durante muchos años como mozárabe, actualmente hay pocas dudas de que su origen sea anterior a la invasión árabe. De hecho, las iglesias de Bande y Melque, tan magníficamente conservadas, no sólo son similares a simple vista, si no que se ha comprobado que corresponden a los mismos planos utilizando para su construcción diferentes unidades de medida: el "Deunx" de 30 cms. en el primer caso y el "Gubitus" de 50 cms. en el segundo (a este respecto existía una magnífica información en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, que no sé si se conserva después de su renovación). Lo mismo sucede con San Pedro de la Mata cuya unidad

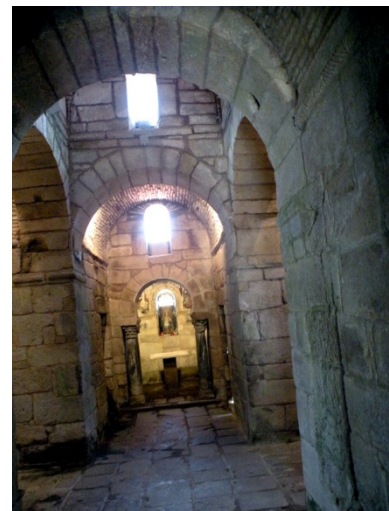
Arqueología de las iglesias tardoantiguas y altomedievales de la Península Ibérica

sería el “Palmitas” de 41 cms, aunque en este caso el mal estado de sus restos impide saber con certeza si el ábside y el pórtico eran como en las otras dos o si, como parece, serían de la misma altura que las naves, en cuyo caso estaríamos ante un claro antecedente de San Pedro de la Nave.

Lo que es indudable y de gran importancia es que en las tres se utilizó el mismo diseño y que, excepto en pequeños detalles como el indicado o la situación de las puertas en los laterales del crucero de Mata, podemos asegurar que Mata es una reproducción de Bande a escala 4/3 y Melque a escala 5/3.

Santa Comba de Bande y el “nuevo paradigma”

Según el nuevo paradigma propuesto por Luís Caballero y su grupo de trabajo del CSIC, La iglesia de Bande que conocemos fue construida en el S. IX.



Podemos utilizar el análisis de Santa Comba de Bande como un limitado ejercicio de estudio de las propuestas de este nuevo paradigma, que traslada de una tacada todas las iglesias consideradas visigodas del S. VII al menos al IX.

Analizando su documento “Santa Comba de Bande (Orense). Arquitectura y documentación escrita” del año 2003, encontramos la siguiente información:

- El documento del siglo del S. XVII, copia de otro antiguo que hablaba de la iglesia del S. VII puede ser falso.
- Iglesia original. La estratigrafía descubre que la fábrica original se conserva en gran parte desde los cimientos a las bóvedas y desde el ábside hasta el porche.
- Toda la decoración, a excepción de dos capiteles romanos reutilizados, está hecha *ex profeso* para la iglesia.
- No se han encontrado restos de una iglesia anterior.
- Las habitaciones laterales delanteras parecen corresponder a un segundo momento en el que se reconstruyó el testero de la nave norte, hecho que facilita el enjarje de la habitación lateral delantera.
- Los análisis de termoluminiscencia de los ladrillos de las bóvedas datan el material en la segunda mitad del siglo VIII. En otro documento de Caballero y Utrillo del año 2005 lo retroceden hasta mediados del VII.
- Tipológicamente, los paralelos decorativos y formales de Bande son altomedievales, en concreto asturianos y mozárabes.
- Conclusión: **“La valoración del documento escrito y de los caracteres formales, estructurales y decorativos de Bande acercan a la iglesia a una época posterior, cercana a la arquitectura asturiana del IX y descendiente del influjo oriental transmitido por el mundo omeya.”**

Ante todo quiero hacer constar mi respeto y admiración por las investigaciones de Luis Caballero y su equipo, además de asistir a algunas de las reuniones que organizaron sobre “Visigodos y Omellas”, he seguido desde hace más de diez años sus “Análisis de Paramentos” y el resto de sus trabajos sobre Arqueología de la Arquitectura, muchos de ellos (San Pedro de la Nave, San Millán de Suso, Santa Comba de Bande,...) incluidos en la bibliografía de algunas de las fichas de monumentos de nuestro portal de Viajes al Arte Medieval www.turismo-prerrománico.com. El volumen y la calidad de la

Arqueología de las iglesias tardoantiguas y altomedievales de la Península Ibérica

información que nos han proporcionado es excepcional, pero en la mayor parte de los casos sus conclusiones pueden parecer demasiado arriesgadas.

En el caso de Santa Coma de Bande su desplazamiento de dos siglos sólo parece apoyarse en:

- El dudoso interés que podría existir en el Monasterio de Celanova en retrasar la fecha de construcción de Bande para que resulte más antigua que el propio monasterio.
- Los análisis de termoluminiscencia que en el caso de mediados del VII encaja perfectamente con la versión tradicional y en el de mediados del VIII resulta casi inviable desde el punto de vista histórico.
- La relación de sus escasos elementos decorativos con lo asturiano y lo mozárabe, en contra de la opinión de muchos estudiosos.

Lo que no parece suficiente para desplazar la datación de Santa Coma de Bande a una época posterior, cercana a la arquitectura asturiana del IX y considerarla ¿descendiente del influjo oriental transmitido por el mundo omeya?.

Pablo García-Diego

Presidente de la **Asociación de Amigos del Arte Altomedieval Español**

Web: <http://www.turismo-prerromanico.com>

RRSS: [Facebook](#), [Google+](#), [Twitter](#)

Correo electrónico: altomedieval@altomedieval.com

Teléfonos: 91 504 00 74 y 618 30 05 35